



PAMPLONA Y LA CUENCA

# Gitanas que miran al siglo XXI

Veinte mujeres acuden a un curso de alfabetización y costura en Juslarrocha

FERNANDO P. BARBER. PAMPLONA.

Veinte gitanas de la Rochapea tratan de hacerse un hueco en la sociedad del siglo XXI acudiendo a un curso de alfabetización, formación general y costura impartido por el

colectivo de mujeres Alaiz en el centro Juslarrocha. Las clases forman parte de un programa apadrinado por el Consistorio pamplonés. «Una de sus finalidades principales es favorecer el desarrollo personal de estas

mujeres esforzadas que, a menudo, se olvidan de sí mismas. Se consideran hermanas, madres o hijas, antes que personas con derecho a una vida propia», asegura la coordinadora de la iniciativa, Ana Pérez Sola.

Las clases de este curso se imparten tres días a la semana en sesiones de hora y media (de 15.30 a 17). Muchas de las alumnas han aprendido a leer y escribir aquí. Otras tenían ya rudimentarios conocimientos de escritura que ahora han perfeccionado. Al decir de sus profesoras, los beneficios que han obtenido gracias a esas clases de alfabetización son cuantiosos. «Hay que pensar que muchas de ellas tenían dificultades para realizar cualquier pequeño trámite debido a esas lagunas culturales», apunta la agente social Yolanda Amador Jiménez.

Las clases de costura son las más populares entre el grupo de gitanas, aunque quizá no las más útiles. Una de las tres sesiones semanales se dedica a proporcionarles conocimientos prácticos sobre cuestiones familiares y de salud. Se intenta, por ejemplo, que cobren conciencia de la importancia de la escolarización infantil. Se pretende, asimismo, que esos conocimientos que adquieren en el curso sean posteriormente transmitidos a sus respectivas familias gracias a su mediación. Igualmente prioritario es lograr que aprendan a quererse. «Vienen aquí estresadas por sus cargas familiares. Suelen trabajar muchísimo y no siempre son capaces de reconocer sus propios méritos», añade Pérez Sola.

En el grupo hay mujeres españolas y portuguesas de todas las edades que, según las profesoras, han aprendido a convivir sin ninguna clase de problemas. Por acudir a estos cursillos perciben una ayuda mensual de 60 euros (10.000 pesetas), que costea a partes iguales el Ayuntamiento y el secretariado gitano.

Este mismo programa se lleva a cabo también en el barrio de la Chantrea.



BARBER

Alumnas gitanas de un taller de baile del centro Juslarrocha, durante una actuación celebrada ayer.



BARBER

Un grupo de alumnas, durante el acto de ayer.

## Visita de la alcaldesa

«Es un orgullo estar con personas que se esfuerzan tanto por aprender», aseguró ayer la alcaldesa de Pamplona, Yolanda Barcina, durante la visita que realizó a las dependencias del centro Juslarrocha donde se imparte el curso de promoción de las mujeres gitanas. La primera edil defendió durante su intervención las bondades de la diversidad y criticó a esa «minoría racista y xenófoba que existe en la ciudad». De igual forma, Barcina se mostró contraria a la formación de guetos.